LITORALPRESS

Fecha: 21-08-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Edición Especial I
Tipo: Noticia general
Título: La economía circular impulsa la competitividad y redefine la sostenibilidad empresarial en Chile

Pág. : 5
Cm2: 565,9
VPE: $ 7.434.314

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

CIRCULARIDAD EN LA GESTIÓN:

La economía circular impulsa la competitividad y redefine la sostenibilidad empresarial en Chile

Desde el rediseño de procesos hasta la colaboración con proveedores y comunidades, este modelo no solo reduce impactos ambientales y riesgos operativos, sino que también abre espacio a la innovación, la eficiencia y la generación de confianza.

La economía circular como puente estratégico para Chile

El Ranking de Sostenibilidad Empresarial Brinca–UAI confirma que la sostenibilidad corporativa solo avanza cuando gobernanza, dimensiones sociales y ambientales se abordan de manera integrada, posicionando a la economía circular como una estrategia clave que potencia este enfoque, generando ahorros importantes, extendiendo la vida útil de los activos y reduciendo riesgos operativos.

Un dato destacado del ranking es que un 39% de las empresas aún no tiene políticas formales de economía circular, mientras que un 36% ya la integra en su modelo de negocios. Un 53% impulsa iniciativas de reciclaje y un 31% fija metas de reducción de residuos. En paralelo, un 77% evalúa a sus proveedores con criterios ASG y casi el 90% incorpora el cambio climático en su estrategia, abriendo espacio a innovaciones en rediseño, trazabilidad y gestión eficiente de recursos.

En este contexto, sectores como Bebidas, Sanitarias, Energía y Minería exhiben ejemplos concretos: envases retornables que reducen costos logísticos y ambientales; reutilización de agua en clínicas y sanitarias; producción de biocombustibles a partir de aceites usados con hasta un 80% menos de huella de carbono; y en la industria minera, avances en la gestión de recursos y en el trabajo con los territorios, que fortalecen la confianza con clientes y comunidades.

Asimismo, los directorios están aprovechando los Acuerdos de Producción Limpia como instancias de aprendizaje y colaboración público-privada, anticipando implementaciones legales como la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP), que ya regula neumáticos y envases y que pronto incorporará aparatos eléctricos, electrónicos y textiles.

El desafío será consolidar la circularidad como una estrategia transversal, que fluya desde los directorios hasta las comunidades. No como un costo, sino como una inversión que mejora la productividad y genera confianza.

BRINCA

Claudia López, directora asociada de Sostenibilidad, Brinca.

Según la Hoja de Ruta para un Chile Circular, el país se ha propuesto generar 280.000 empleos verdes al 2040, además de reducir en un 25% los desechos municipales per cápita, aumentar en un 60% la productividad material y alcanzar una tasa de reciclaje del 75%. En este contexto, Chile puede posicionarse como líder en América Latina, demostrando que la circularidad es la nueva base de su competitividad y legitimidad social.

36%

de las empresas incorpora a la economía circular como parte de su modelo de negocios, con políticas e iniciativas concretas.

Extendiendo la vida útil de los productos

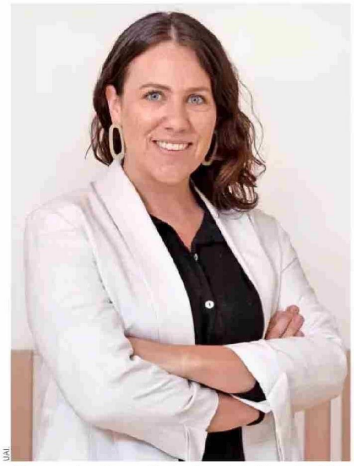
Implementar estrategias de economía circular es hoy fundamental para que las empresas mantengan su competitividad. Este modelo busca aumentar la generación y captura de valor, reduciendo los impactos ambientales y el uso intensivo de recursos. El desafío va más allá de optimizar la gestión de residuos: implica un cambio estructural en el diseño, producción y uso de bienes y servicios.

Primero se deben enfocar los esfuerzos en disminuir el consumo de recursos para la generación de valor. Esto se puede lograr por ejemplo, mediante eficiencia energética, que reduce tanto la demanda de energía y el uso de combustibles fósiles como las emisiones asociadas.

Luego, es clave extender la vida útil de productos y activos a través de la servitización, la economía colaborativa y la reparación o reacondicionamiento. Un ejemplo exitoso de modelos de negocio circulares es la oferta de bicicletas, *scooters* o autos para uso compartido. Los recursos utilizados para producir un *scooter* pueden aprovecharse mucho más intensivamente si es que se este se comparte, reduciendo la necesidad de producir nuevos bienes.

Finalmente, se debe minimizar la generación de residuos, promoviendo un reciclaje estratégico que priorice materiales y productos de mayor valor, maximizando así los beneficios económicos y ambientales.

La economía circular es, en definitiva, un camino hacia la competitividad sostenible y la creación de valor compartido entre empresas, comunidades y el medioambiente. Adoptar este enfoque permite responder a consumidores más conscientes, cumplir con regulaciones estrictas y abrir nuevas líneas de innovación. En un escenario donde la circularidad se convierte en estándar global, las compañías que no avancen en esta dirección quedarán rezagadas, perdiendo mercado, relevancia y valor en el mediano plazo.



UAI

Macarena Larraín, académica Escuela de Negocios UAI.